

Reflexiones sobre el libro *EL 18 DE BRUMARIO DE GABRIEL BORIC*, de Jorge Insunza.

Sergio Bitar

Mi compañero y amigo Jorge Insunza ha escrito un libro importante para explicar razones de la derrota estratégica de la izquierda. Es un libro provocador. Aporta una autocrítica seria y no complaciente, indispensable si queremos trazar un proyecto sustantivo para el futuro de Chile. El autor es un pensador político de alta calidad, que aplica categorías analíticas estructurales, provenientes del marxismo y de Gramsci, y a la vez conoce la política concreta de nuestro tiempo en la cual ha estado personalmente involucrado.

Hijo de un ingeniero civil, su padre fue un destacado dirigente del Partido Comunista, que influyó en su formación. Tras su pertenencia a la juventud comunista, y luego su participación activa en el PPD, Insunza ha desarrollado una capacidad de análisis hoy escasa en Chile. Son pocos los intelectuales-políticos que pueden emplear una batería amplia de conceptos en su análisis.

¿Qué tiene que ver el 18 de Brumario con el Gobierno de Boric?

El título del libro que alude a *El 18 de Brumario de Luis Bonaparte* llama la atención y su bajada es asertiva "las derrotas que no se comprenden, se repiten como destino".

Ese libro de Marx, escrito en 1852, analiza el fracaso de la revolución francesa de 1848, que condujo al término del gobierno monárquico de Luis Felipe I, y derivó en la segunda república y una elección presidencial donde triunfó el sobrino de Napoleon, Luis Bonaparte. Ante la imposibilidad de reelegirse dio un golpe para transformarse en emperador, Napoleon III en 1852. Marx contrasta al verdadero Napoleon, que depone al directorio de la Revolución Francesa ese 18 de Brumario (Nov de 1799) e instaura el Consulado para posteriormente devenir Emperador, con el fracaso de la revolución de 1848 y la ascensión de un nuevo emperador, Napoleón III. Y expresa la famosa frase: "Hegel comenta en algún lugar que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, por así decirlo, dos veces. Pero se olvidó de añadir: una vez como tragedia y la otra como farsa".

Para Marx, la segunda ocasión suele ser una parodia grotesca o ridícula del evento original.

¿A qué momentos se puede aplicar ese aserto en la historia chilena? Podría deducirse que Insunza lo aplica a la Unidad Popular, como tragedia y al momento inicial del gobierno de Apruebo Dignidad como parodia. Señala que el gobierno de Boric entró a gobernar con incompreensión de la realidad, entendía poco de coaliciones, conocían poco la historia y menos de gestión del Estado, se retardaron los programas de seguridad, no poseían conceptos de desarrollo productivo, no se logró aprobar ni la reforma tributaria ni el término del CAE, compromiso simbólico del movimiento estudiantil. No logró ni de cerca las transformaciones que se proponía. Es un análisis que comparto.

Anoto, sin embargo, una diferencia con el autor: no se valora debidamente la importante reorientación que opera Boric en sus 2 últimos años. El apoyo del Socialismo democrático y de la DC fue esencial para sostener al gobierno y conseguir algunos avances en el Parlamento, especialmente en economía y seguridad. Y en medio de una múltiple crisis derivada del estallido, más la pandemia, la inmigración masiva, la delincuencia sin precedentes y una oposición furiosa, el gobierno de Boric entrega un país estabilizado política y económicamente.

Entiendo, en consecuencia, que el aserto de Marx debería entenderse a la UP como un intento transformador como una épica que termina en tragedia y a la Convención Constitucional como una gran oportunidad dilapidada por sectores de izquierda en un proceso de desarticulación y desvarío que correspondería a la farsa.

¿Qué carácter tiene la derrota de la izquierda?

Insunza utiliza esencialmente tres conceptos famosos de Gramsci: el bloque histórico para conducir (y los riegos de fragmentación), el de hegemonía para la afirmar la legitimidad (cuando se logra interpretar el sentido común), y el de interregno (cuando hay empate de fuerzas con riesgo de parálisis o retroceso). La Unidad Popular fue sin duda un potente bloque histórico, coalición, sustento social, proyecto de cambio, que fracasó trágicamente. La Convención constitucional, en cambio, teniendo todas las condiciones favorables de respaldo ciudadano, se frustra, se desgrana, sin proyecto hegemónico ni conducción de las fuerzas serias de izquierda, y termina en una derrota estratégica que se expresa descarnadamente en la elección presidencial. El resultado de toda la izquierda en primera vuelta de 2025 obtiene un resultado patético: 26,75 % El más bajo que recuerde, menor que el % obtenido por Allende en la elección presidencial de 1958, sobre 28%. ¿Fue solo un traspie electoral? Es mucho más.

A mi juicio existen dos momentos en la historia de Chile reciente que pueden asimilarse a la idea de bloque histórico, (proyecto, conducción, mayoría, hegemonía social con potencial de transformar la sociedad: **la Unidad Popular, que fracasa, y la Concertación, que triunfa:** se recupera la democracia y se consigue el desarrollo. De 2010 a 2026 ha sido sucedida por un ciclo de alternancias antagónicas, que podría asimilarse al concepto de interregno de Gramsci, de polarización y empate, con escasos resultados.

Tras este interregno subyace, a mi juicio, la **cuestión constitucional**. Jorge Insunza fue actor en las discusiones sobre el segundo proyecto constitucional y además fue candidato al Consejo Constitucional de 2023. (Incluso publicamos el libro la Constitución inconclusa con otros ocho de autores candidatos). Su libro contiene un fino análisis y muestra cómo, sin presencia real de los partidos, salvo la influencia del FA y el PC, la mayoría se fue desgranado hasta perder toda hegemonía, y fue incapaz de conducir hacia una nueva constitución

derivando a la más grande derrota política de la izquierda y, yo agrego, del país. (Las propuestas sobre plurinacionalidad, el purismo medioambiental contra la minería extractivista, el aborto en la Constitución, el control del agua que ahuyentó a pequeños agricultores, la actitud de grupos que pensaban que llegar a acuerdos era una debilidad o cobardía, otros que pretendían superioridad moral, socavó toda posibilidad de aunar voluntades mayoritarias.)

Para mirar hacia adelante es imprescindible mirar bien hacia atrás, críticamente. ¿Y que encontramos? Una constatación fundamental es que el **estallido social ha sido un parteaguas**, que no hemos comprendido en toda su magnitud. La mirada simplista que esgrimieron algunos de “ánimo revolucionario” o de octubrismo y simple violencia, “octubrismo” que sostiene un sector de derecha, es un error que impide mirar a futuro.

Tampoco los chilenos hemos medido la frustración sumergida que han sido **los dos fracasos constitucionales**. No podemos archivar o enterrar estos dos hechos fundamentales. Dejarlos pendientes constituye un riesgo latente para el sistema político y la democracia. La derecha también tiene gran responsabilidad. La acción obstructiva del Partido Republicano hizo fracasar el segundo intento, bien sustentado en una propuesta de texto constitucional suscrita desde la UDI al PC. Ese fracaso pesará sobre este gobierno de Kast. ¿Continuara la pugna y este interregno polarizador otros 4 años?

El país, y el progresismo, no superaran el interregno sin **consensos básicos para transitar a un Nuevo Pacto Social** que se traduzca en un nuevo ciclo de reformas constitucionales, que fueron convenidos y después abandonados. Este es un objetivo político para devolver esperanza en el acuerdo y el progreso.

¿Como impulsar la Renovación del Progresismo?

El eslogan de Emergencia se agotará pronto. No hay atajos ni para crecer ni para combatir el crimen organizado. Tomará tiempo. El país no verá resultados en este año. Hay que estar preparado para un mundo muy distinto al de los últimos 30 años. Este debe ser un objetivo prioritario, aunque sea ajeno a la preocupación ciudadana. La afirmación recurrente de todo analista político de centroizquierda es que nos desacoplamos de la gente, no sabemos que piensan y a que aspiran los chilenos y chilenas hoy. Este es el problema principal para constituir una fuerza que represente un sentido común compartido.

Siguiendo esta línea, debemos preguntarnos **¿Cómo se constituye un bloque histórico en la sociedad digital?** ¿Cómo articular un conjunto tan variado de grupos sociales, con intereses diversos, en un mundo de aceleración tecnológica e interconectado, donde cambian rápido las preferencias, comportamientos y estructuras? ¿es una gran alianza o son múltiples alianzas? ¿Como fortalecer partidos políticos para servir a la democracia ante

las amenazas de la IA, la robotización, el desempleo, la concentración del poder económico y el autoritarismo tecnocrático?

Las transformaciones tecnológicas, climáticas, demográficas y cognitivas, están entrelazadas, No nos damos cuenta de cuanto el cambio tecnológico en comunicaciones, interacción e información esta cambiando la política. Un nuevo proyecto progresista de largo plazo debe sustentarse en ideas nuevas, e ir encarnándolos en acciones concretas que resuelvan problemas de la gente.

La ola de transformación vertiginosa, única en la historia, exige la formación de espacios de reflexionen sobre estrategias y consensos. Hay equipos que manejan la gestión y las emergencias del corto y debe otros que miren más lejos.

Las fuerzas y personas progresistas deben emprender

- la ampliación del **estado de bienestar**, incluyendo la **seguridad** personal;
- propugnar cambios institucionales que resguarden el uso **ético de la IA** la igualdad de derechos y oportunidades, y la generación de nuevos empleos.
- El cambio climático crea oportunidades inéditas de aprovechar **la naturaleza y sus recursos**, (océanos, algas, bosques, cielos, turismo de naturaleza), aportar a la descarbonización global, con proyectos grandes de energía renovable, centros de datos y conectividad ambiciosos. La inteligencia artificial destruirá muchos empleos y, nacerán nuevos que ocuparan los que están preparados.
- La **educación es un eje estratégico para un progresismo** con visión tecnológica.
- El **aparato estatal** será cada vez más importante para regular en la nueva era, por tanto, debe realizar reformas para elevar su calidad, garantizar servicios sociales, información veraz,
- conjurar el peligro de **organizaciones criminales** internacionales, que pueden socavar la gobernabilidad democrática.
- El progresismo debe manejarse en medio de la intensa **disputa hegemónica y geopolítica** por la primacía militar y tecnológica de las principales potencias. Escapar a la subordinación requerirá una relación internacional activa de nuevos acuerdos y coaliciones con otros países participar en la definición de las nuevas reglas de gobernanzas global y mantener **autonomía nacional**.
- Tenemos un capital humano con educación superior infinitamente mayor que hace 20 años, muchos jóvenes bien formados, especialmente mujeres.
- Existe una gran acumulación de conocimiento e inteligencia que debe orientarse a las políticas públicas y estrategias,

Pensar en un nuevo bloque histórico, y un proyecto democrático y progresista, significa liderar con ánimo de **consenso**, con visión de largo plazo.

Un libro es bueno cuando provoca y deja pensando. Este libro de JI es provocador y deja pensando, es una importante contribución al debate que se extiende y profundiza comienza aquí y en el resto del mundo.